

La Palma: un volcán sin nombre y sin olvido. (*)

La Palma: a volcano without name and without forgetting.

Francisco Rodríguez Pulido.

Profesor Titular de Psiquiatría ULL. Responsable del Programa de Rehabilitación. Psicosocial en Trastorno Mental Grave. Dirección de Área de Salud Tenerife.

Francisco Javier Beltrán Delgado.

ExpSiquiatra de la Unidad de Salud Mental Hospital General La Palma.

En memoria a nuestro amigo psiquiatra Jesús Alberto San Gil Martín.

Resumen: Los autores hacen una narrativa de la emergencia y la catástrofe surgida a raíz de la explosión del volcán cumbre vieja en la comarca sureste de la isla de la Palma del Archipiélago Canario. Un volcanismo que no ha generado muertes, pero si más de tres mil familias damnificadas, afectando a sus hogares, a la vida en sus comunidades de referencia, a sus trabajos, a sus relaciones sociales y a la economía local. Evento que exigirá nuevos procesos adaptativos psicológicos y de regulación emocional para evitar los efectos indeseables de las incertidumbres, las pérdidas de referentes, materiales, económicas o el desarraigo. El proceso de reconstrucción en todos los ámbitos requerirá el concurso de la comunidad afectada y el apoyo sostenido de la administración pública.

Palabras clave: emergencia, catástrofe, salud mental, psiquiatría, reconstrucción, futuro, pérdidas, incertidumbres, adaptación, crisis.

Abstract: The authors make a narrative of the emergency and the catastrophe that arose as a result of the explosion of the volcano Cumbre Vieja in the southeastern region of the island of La Palma in the Canary Archipelago. A volcanism that has not caused deaths but has more than three thousand families affected, affecting their homes, life in their reference communities, their jobs, their social relationships and the local economy. Event that will require new adaptive psychological and emotional regulation processes to avoid the undesirable effects of uncertainties, loss of referents, material, economic or uprooting. The reconstruction process in all areas will require the participation of the affected community and the sustained support of the public administration.

Keywords: emergency, catastrophe, mental health, psychiatry, reconstruction, future, losses, uncertainties, adaptation, crisis, psychology.

(*) Artículo Especial, solicitado a los autores.



19 de Septiembre 2021. Se lleva más de un año y medio luchando contra la extensión de la pandemia del SARS COVID-2, y en ese momento la vacunación ofrecía una cobertura del 80% de la población. Hacía meses que, por parte de personal especializado, se vigilaban los múltiples temblores de perfil eruptivo que ocurrían en la isla de La Palma, a través de diferentes parámetros físicos. En Julio se había aprobado el Plan Especial de Protección Civil y Atención de Emergencias por riesgo volcánico en la Comunidad Autónoma de Canarias (PEVOLCA)(1). Su comité científico ha liderado la toma de decisiones en base a la evaluación y seguimiento del proceso eruptivo constituyéndose en portavoces de la comunicación con la comunidad.

Era la hora del almuerzo. A las 15,15 a.m. la explosión del volcán emergió de la Cumbre Vieja (zona sureste de la isla). Se hizo irremediablemente visible para todos. La naturaleza nos sometió entonces a su designio y eligió, siguiendo la historia del Vulcanismo Insular, a la isla geológicamente más joven. Desde hacía semanas se esperaba que emergiera entre la Villa de Mazo y el Valle de Aridane. Surgió el volcán en el cantón de Tajuya. En dicho cantón, en el año de 1448, sufrieron los conquistadores una estrepitosa derrota mientras se retiraban por el barranco en el que se habían internado en la isla después de su desembarco, perdiendo la vida de una pedrada su líder Guillén Peraza, a manos del jefe de cantón Echedey, en la famosa batalla de Tajuya desde entonces ese Barranco dio en llamarse “Barranco de las Angustias” Entre 1430 a 1440 ocurrieron diferentes erupciones en la isla. La actual es la octava erupción, la primera del siglo XXI.

La duración de la erupción del volcán se acerca a la mayor ocurrida en la historia de los volcanes en la isla. El Tigalate y el de Tehuya duraron entre 82 y 84 días respectivamente. Nueve bocas volcánicas han ido emergiendo en los días siguientes, alineadas en torno a una fisura magmática en dirección norte. Ha generado nueve coladas al mar, y abriendo después de más setenta días un nuevo cono hacia el sur del cono principal, una nueva fajana y una nueva fisura. La isla ha modificado su dibujo con 48 hectáreas de delta lávico.

La deformación del terreno, la sismicidad y el nivel de dióxido de azufre en la atmósfera, son los

parámetros habituales que siguen los científicos para vigilar la actividad del volcán. Han sido muy frecuentes los enjambres sísmicos, con diferentes magnitudes y variables kilómetros de profundidad, eran por ejemplo a una profundidad de 11 km desde la superficie a finales de noviembre. Muchos de ellos percibidos claramente por la población. Respirar la emanación de gases, como el dióxido de azufre, (es un olor al que uno no se acostumbra), que debido a su peligrosidad, ha obligado a que tuviera que recluirse a la población en sus casas y, en ocasiones suspender la actividad escolar debido a los altos niveles contaminantes emitidos. El CO₂ representa un 0.6% de la huella de carbono en la isla. El rugir del volcán es muy característico, como su silencio. Su presencia o ausencia, representa una amenaza, imaginada o real. Mas incertidumbre produce su silencio que su bramido sombrío.

Es un dramático espectáculo de la naturaleza recogido por los medios de comunicación presentes con las cámaras de la TVCanaria desde el principio. Por primera vez, se retransmitió en directo su despertar para las islas y para el mundo entero. Mientras y por primera vez en la historia un volcán ha sido y sigue siendo estudiado con Drones. Más de setenta y dos días lleva la erupción al redactar este artículo y las expectativas más optimistas hablan de febrero para su extinción. No ha habido víctimas directas, a diferencia de otros tiempos, como en el caso del volcán de San Juan (1949) y del volcán de Fuencaliente (1971). Cada cincuenta años los volcanes toman su espacio en la isla. Hubo una retirada ordenada de los hogares en riesgo, en la medida que la lava arrasaba con todo, (viviendas, instalaciones públicas, cultivos, carreteras). Se definió una zona de exclusión, no habitada, que incluye las localidades en riesgo o las que ya han sido arrasadas. Su acceso es solo para los científicos y las fuerzas de emergencia y seguridad y a veces, para la prensa de forma controlada. En la zona de la exclusión, a los 52 días, falleció una persona mayor, que limpiaba con una cuadrilla, el techo de una casa llena de ceniza volcánica, cuya investigación judicial y aún no ha finalizado.

En estos días se superpone la desolación del paisaje con la de la propia vida. Unas pérdidas en el sector productivo local valoradas en más de un millón de euros. Ya con 12 semanas de actividad

eruptiva llevamos unas 3.039 edificaciones alcanzadas. 7.000 personas desalojadas, 1.212,3 hectáreas y 92,7 Km de carreteras afectados por la lava El satélite europeo Copernicus, y el servicio de gestión de emergencia, ha publicado la cartografía de los daños, hasta el momento, 2618 edificaciones que se han visto arrasadas.

El plátano es el cultivo más relevante de una isla en la que el sector primario supone la mayor parte del PIB. También, hay plantaciones de aguacates, viñas y explotaciones ganaderas de cabras para la fabricación de queso. Sin embargo, estas producciones dependen de las exportaciones masivas de plátanos para ser rentables fuera de Canarias. Según informes de la Universidad de La Laguna, el plátano supone el 41% de todos los cultivos de la isla. Y, a pesar de su escasa población de apenas 80.000 habitantes, La Palma produce 150.000 toneladas al año, lo que supone un tercio del total de la comunidad autónoma. Desde la agrupación canaria de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) (2) han señalado que, de seguir la lava el camino hasta el mar, que pronostican los expertos, quedarían sepultadas bajo la colada 292 hectáreas de plataneras, 60 de viñas y 92 de aguacates. La asociación explica que estos datos se sacan de superponer las proyecciones con mapas de los cultivos. También, quedarían arrasadas 18 explotaciones ganaderas. Solo con este número de hectáreas afectadas habría unas pérdidas de 20 millones de euros, teniendo en cuenta el valor de las plantas y cosechas. Los agricultores estiman que una hectárea produce 70.000 kilos de plátanos al año y se vende a 1,4 euros. La catástrofe puede ser aún mayor, las mismas proyecciones muestran que 1.200 hectáreas se podrían ver dañadas, más no quedarán sepultadas por la lava. La ceniza está quemando las plantas y dañando la fruta, lo que provoca que esta no se pueda vender y que haya que reemplazar la planta si las hojas quedan muy estropeadas. La región costera a la que se dirige el magma es una de las más importantes en cuanto a cultivo de esta fruta; por lo que de perderse los regadíos el empleo en la isla se resentirá. Los productores recuerdan que el plátano no solo es un 40% de la producción agrícola, también es una de las principales fuentes de empleo. Las

estimaciones señalan que por cada hectárea hay dos jornaleros. Desde COAG añaden que la pérdida de las hectáreas amenazadas afectará al resto de sectores económicos ya sean los comercios o la logística que depende de la fruta.

Las historias personales son muy diversas y difícil transcribirlas una a una (3). Algunas de ellas son estas:

“...No era una casa lo que he perdido era un hogar, construido con nuestras manos y nuestros ahorros. Alrededor vivían mis padres, y teníamos un terrenito, que nos servía de agricultura de supervivencia, y para algunos una fuente de economía familiar. A mis vecinos le ha pasado lo mismo, e incluso la iglesia, donde nos casamos y bautizamos a nuestros hijos ha desaparecido. Todo lo que representaba algún significado no está, solo me queda la memoria, pero parece que ya no tengo un lugar. Mis antepasados emigraron a Venezuela y Cuba y con los ahorros nos asentamos en este cantón”.

“...Tenía una fanegada de platanera, y hacia algún cáncamo, esa era la renta para mi casa que, junto a la paga de discapacidad, me sostenía a mí y a mis padres. Comprenderás que es imposible imaginar más allá. Aquí tenemos mucho arraigo al valle”.

“...Lo que más valoro es tener una casa, estamos como vacíos al no tener nada”.

“...Mi vida ha cambiado para siempre. He perdido el trabajo y la casa. Intento empezar de nuevo. Gracias a unos ahorros. Necesito tener ingresos, lleva 54 días de erupción y no he visto nada”. Me he quedado pagando hipotecas de la vivienda que no tengo ahora”.

“...Mi lucha es a corto plazo, el día a día, ver cómo puedo salir de esta. Es imposible volver al hogar”.

“...Trabajas, trabajas, trabajas para ser feliz, y ahora volver a empezar. No es fácil. Dejar los recuerdos, los animales, las referencias. Llevo trabajando toda una vida y los cien euros ahorrados, los he dejado en mi casa. Hecho con ilusión. No me va a parecer una mierda, los recuerdos los tengo por el suelo. Cómo se acepta que lo pierdes todo, cómo le da a uno



la cabeza para hacer lo que tengo que hacer. No quiero contarles lo que me ocurre. Ni tengo ganas de hablar. Es peor que la pérdida de mi padre, se lo aseguro”.

Unos profesores comentan:

“Los niños han tenido que madrugar, vivir en otros lugares, idas y venidas a las aulas. Los profesores, hemos realizado un gran esfuerzo, hemos recuperado los materiales de la escuela originaria, y en la nueva ubicación hemos reproducido una realidad lo más fiel posible a cómo la habrían conocido y vivido, hemos traído todos los materiales de la escuela desaparecida”.

Utilizar bien el lenguaje. Las palabras catástrofe (el griego *katastrephô*, destruir) o su equivalente desastre (en el contexto anglosajón) se utilizan de forma habitual para definir aquellos fenómenos de ruptura del sistema ecológico humano que desbordan la capacidad de respuesta de esa comunidad para abordar por sí sola los efectos producidos y funcionar con normalidad. Implica la puesta en marcha de medios extraordinarios y/o ayuda exterior.

Existen una serie de términos directa o indirectamente relacionados con las catástrofes como son:

- Urgencia médica (problema de salud que el paciente, sus familiares o testigos consideran como tal y para el que demandan atención sanitaria inmediata, es una percepción sentida por el usuario con una fuerte demanda social asociada).
- Emergencia (situación de pérdida de salud, con afectación actual o potencial de algún órgano vital que conlleva peligro inmediato para la vida de una persona y que exige atención cualificada in situ y sin demora).
- Accidente (suceso eventual del que involuntariamente resultan daños para las personas o cosas, que sobreviene de forma fortuita y provoca una lesión o alteración funcional permanente o pasajera). Por accidente se entienden las interacciones entre el hombre y su entorno (medio en que vive o se desplaza, productos que fabrica, transforma, almacena, materiales y maquinas que construye y utiliza).

Sin embargo, no podemos pasar por alto, la esencia de nuestro ser. Esta se halla en la voluntad de auto conservación decía Arthur Schopenhauer (1788-1860) (4). La supremacía de la razón era más que dudosa para él, consideraba que al intelecto se superpone una fuerza subyacente, la voluntad. Las cosas están ya sometidas a la estructura de nuestras facultades cognitivas: al tiempo y el espacio como formas a priori de la sensibilidad y a las categorías del entendimiento. La situación se nos presenta, como si el mundo se nos derrumbara, lo existencial nos invita a resistir lo humano lleva a comprender. A lo único que podemos agarrarnos es a nuestra propia existencia porque nada nos predestina. Esto debe entenderse de manera reflexiva para no derrapar. Es horroroso lo ocurrido pero la relación entre una persona que anhela un significado y un mundo en el que no se encuentra ese significado en un momento dado, puede revelarse como parte del problema. La lectura e interpretación de lo que se entiende está en el significado de los ojos de quien mira, de su biografía y de sus experiencias. Se ponen en juego durante toda la vida, más aún en esta vivencia de lo experimentado y acontecido. El significado y de propósito puede ponerse en juego. El significado se refiere al sentido, a la coherencia. Y el propósito a la intención, la meta y la función. Quizás el sentimiento de culpa o de haber caído tenga su peso después de unas vidas con tanto esfuerzo personal, familiar y generacional. La familia y las ayudas públicas a su tiempo, no una escueta y simple medicación, pueden construir cimientos de agarre, y porque no, también el soporte de una vida espiritual y religiosa sin duda.

En este caso consideramos, el fenómeno del volcanismo y su singularidad intrínseca. Se mueve entre el continuo de la experiencia de las migraciones – inmigraciones y la de catástrofes atmosféricas violentas. Alguna sustancia vivencial tiene de estas otras, pero no siendo idénticas. La psicoanalista Hebe Tizio (5) en una publicación sobre “Migraciones y Exclusiones” refiere que “Estructuralmente la migración conlleva dos movimientos, salida de un lugar como emigrante, llegada a otro como inmigrante. Entre estos dos significantes emigrante-inmigrante se juega para cada sujeto su integración, es decir, sus identificaciones y el lugar de su modo de goce y su

saber hacer con eso en un nuevo contexto”. En este caso, salvando las distancias, “las identificaciones y el lugar para que pueda tener su modo de goce y su saber hacer”, son las cuestiones a resolver en un nuevo contexto, que no es otro país, sino dentro de su propia isla, aunque puede haber cambios en sus roles productivos para asegurarse la vida.

En nuestro caso, se generó un desastre natural con sus propias particularidades, al darse en un territorio insular y limitado por el mar, pero diferente a otros, como el ocurrido en Islandia, en cuyo territorio la densidad de población por metro cuadrado es significativamente inferior. Apreciamos un fenómeno infrecuente y único en Europa, con un patio de butacas lleno, y sin haber sometido ninguna vida física humana a riesgo de muerte.

Una guerra, un tsunami, un huracán, un tifón, un terremoto, suelen comprometer físicamente la vida de las personas, y dejar un número apreciable de víctimas. Lo común a todas estas situaciones es la de emergencia humanitaria, entendida, como toda situación transitoria que irrumpe y altera las funciones psicofísicas, el desempeño habitual y que supone un alto nivel de padecer, de tal manera que la persona, el entorno y/o el personal sanitario, consideren que requiere atención inmediata. Eso es un nuevo tipo de emergencia humanitaria en un territorio geográficamente limitado y productivamente dependiente del monocultivo.

El emigrante, también se ve sometido a unas condiciones de vida más que precarias, por pobreza, miseria y estrés cultural. En el caso del impacto del volcán, la red de acogida de familiares, vecinos, paisanos e instituciones, han sido movilizadas dentro de la isla por la empatía que ha despertado esta emergencia en amplios sectores no afectados de dentro y fuera de la isla, como por citar un ejemplo los voluntarios vascos de Galdácano. La inmigración y la emigración generan recelos sociales en sectores de la población. En este caso unas 600 familias disponían solo de ese hogar.

La caracterización psicológica estaría en el orden de las pérdidas de los significantes de pérdida y pertenencia, el desarraigo y la incertidumbre o la

desolación, como base del desequilibrio ecológico generado, en primera instancia, por la naturaleza, y que se traduce inmediatamente en una desestabilización socioeconómica y emocional relevante. Una esperada exigencia de adaptación es inevitable. Ahora bien, en nuestro caso, la exposición al agente estresor ha sido continuo y durante un tiempo largo, llevamos más de dos meses y medio y al contrario de otros desastres naturales, con una exposición intensa y corta en el tiempo, aquí es sostenido y se sucede y superpone a una Pandemia vírica de alta capacidad de transmisión. A las personas afectadas se les ha denominado “damnificados” no víctimas. Este nombrar lo sucedido como “damnificados” marcará sin duda una gran diferencia en las manifestaciones de sus consecuencias, a diferencia del uso del vocablo víctimas, y sus manifestaciones posteriores. Aunque ya veremos con el tiempo si es intercambiable.

El significante “damnificados” es un representante simbólico de la población afectada que se ha constituido en asociación. Muy saludable iniciativa que podría funcionar en el tiempo como un estigma, en el caso que no lleguen las soluciones, funcionando como una marca de una desgracia, donde alguien podría quedar atrapado en esta identificación con respecto al resto social, al ubicarse como “damnificado”. En la reconstrucción se requerirá establecer un plan individualizado de cuidados psicosociales con todos los datos disponibles del registro único, sin dirigir estérilmente a las personas de uno a otro lado y con cambios frecuentes de los gestores para impedir que se sientan invadidas por sentimientos de soledad, vergüenza o culpa crónicamente.

En este caso es más que discutible aplicar a este fenómeno el mimetismo de otros desastres como la emigración o hecatombes con víctimas, porque esta situación de emergencia tiene sus propias particularidades. Es bien conocido y frecuente relacionar los desastres ecológicos con “víctimas y hechos traumáticos”. Lo traumático lamentablemente en estos procesos es que están asociados y motivados por sucesos atroces caracterizados por la violencia física sobre lo humano, con muertes y víctimas, dejando severas improntas a través de trastornos agudos o crónicos de Estrés Post Traumático, relativamente



frecuente en situaciones de violencia. En este caso de emergencia no podríamos hablar estrictamente de violencia física como tal con compromiso vital de la propia vida por el ejercicio de esa violencia. Aunque la naturaleza ha forzado a algo que no se deseaba en sí podría tildarse de violencia si estiramos su significado. Ni tampoco este cambio forzoso ha nacido de la intención voluntaria de mejorar en algún aspecto de la vida, ni llega a implicar un proceso de adaptación cultural, puesto que el desplazamiento de los damnificados es hacia la misma microcultura y microcosmos, al contrario, de lo que ocurre en los desastres migratorios, en que hablaríamos de *estrés aculturativo*. Esto lo despierta la ausencia de referentes culturales, usos y costumbres no compartidos a lo largo de la vida, en la migración. EL tercer elemento diferenciador de las migraciones y los desastres con víctimas, es que, la naturaleza sorpresiva de los desastres ecológicos, muchas veces dificultan una respuesta rápida y sostenida de apoyo social. En este caso, la red de apoyo social, los lazos sociales, y la cooperación han sido desde las primeras horas del rugir volcánico, lo que ha generado soportes de forma estrecha y continua. Los apoyos sociales son esenciales para proteger y apoyar la salud mental y el bienestar psicosocial en emergencias, debiéndose organizar a través de múltiples sectores (por ejemplo, manejo de los alojamientos, educación, seguridad alimentaria y nutrición, trabajo, salud, albergues, agua y saneamiento). El mantenimiento de un stress crónico y sinérgico de múltiples dimensiones puede favorecer o precipitar vulnerabilidades personales o agravar las ya existentes.

Dentro del proceso de valoración de las catástrofes se diferencian cuatro aspectos que es imprescindible tener en cuenta: la vulnerabilidad, el impacto, la de multiplicación y la rehabilitación. La vulnerabilidad se refiere al peligro natural ante la posibilidad del daño de manera que, cuanto más vulnerable es un sistema, mayor daño resultará de cada agresión. El impacto, se corresponde con el tiempo real en que una agresión incide sobre un sistema de forma directa desequilibrándolo. La demultiplicación, hace referencia al conjunto de actuaciones espontáneas o asistidas que tienden a minimizar los efectos negativos derivados de la agresión. La rehabilitación, se refiere

a la actuación multidisciplinaria encaminada a devolver un sistema a una situación de equilibrio similar a la previa al impacto.

En toda situación de emergencia, sin conocer aún su impacto psicosocial, se recomienda a los actores humanitarios de salud a promover las Guías del IASC sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Situaciones de Emergencias (IASC, 2009) (6) se provee un panorama de conocimientos esenciales que los actores humanitarios de salud deben tener acerca de la salud mental y el apoyo psicosocial (SMAPS) en las emergencias humanitarias. En este sentido la reconstrucción emocional implica una adaptación psicosocial en relación a múltiples estresores simultáneos en el tiempo con una de exposición superior por el momento a los tres meses, que involucra a:

- a) La **pérdida de significantes**: personas, lugares, recuerdos, la relaciones con vecinos, el trabajo, y la propiedad. El significado en el mundo se lo ofrecían estos significantes. Resultará pues, que tengo que reelaborar o dar sentido a las cosas. Camus nos advertía con el mito de Sísifo (6) y es que en nuestra existencia debemos incorporar el significado de nuestras vidas en lo que creamos. Nuestra mente necesita significados. Siempre estamos subiendo la roca y esa es nuestra existencia.
- b) El **desarraigo** es la pérdida o corrupción de las raíces sociales y familiares sufriendo la identidad personal un extrañamiento o pérdida de sentido vital, cultural y social. El desarraigo repercute en la vida emocional de las personas y los grupos sociales. Por lo tanto, puede lesionar las identificaciones y el lugar que pueda tener su modo de goce y su saber hacer en un nuevo contexto. El desarraigo que produce que los cementerios con tus antepasados sean engullidos por la lava, con sus miles de historias y recuerdos. El llorar y acompañar a tus difuntos, como esencia de la cultura dominante, a veces puede ofrecerte más desgarró y más discontinuidad temporal. La armada lanzó flores desde el aire como consuelo. Todo un gesto reconfortante.
- c) La **incertidumbre**: genera miedo e inquietud por el presente y el futuro, donde lo nuevo, lamentablemente no siempre es claro, no se

tiene experiencia previa de algo semejante. Todo es desconocido, novedoso y se nos hace imprevisible, estando el control en manos de otros, la indefensión es manifiesta. No todo el mundo se coloca en las probabilidades abiertas de buen grado.

Hablemos de esta última, precisamente decía Arthur Schopenhauer (1788-1860) (8) que lo que no podemos conocer trae el pesimismo. Los damnificados no saben que será de sus próximos días, meses y años. El miedo y la desesperación es comprendido (Kirkegaard (1813-1855) (9). Para este, el miedo es una relación de la persona con el mundo. La desesperación una actitud hacia sí mismo y una falta de comprensión de la esencia. La desesperación es la culpa de una persona que no se acepta internamente. Es la propia paradoja de la vida, que presupone la propia resignación ante la desgracia. La fe es su salida. Esta experiencia podrá en juego todas estas fuerzas mágicas internas de cada uno.

La incertidumbre viene más bien dada por las elecciones arriesgadas que deberán tomar sobre su futuro (10). Cuando las personas tienen acceso a fuentes de información como son los pronósticos metereológicos, los prospectos de los paquetes de medicamentos y los folletos de fondos de inversión, (todos los cuales brindan descripciones convenientes de los riesgos), se pueden tomar decisiones a partir de la descripción. Sin embargo, cuando las personas deben decidir si realizar una copia de seguridad del disco duro de su computadora, cruzar una calle concurrida o salir en una cita, generalmente no tienen una descripción resumida de los posibles resultados o sus probabilidades. Para tomar tales decisiones, las personas solo pueden recurrir a sus propios encuentros con tales prospectos, tomando decisiones por experiencia, en este momento en los damnificados serán relevantes. Habrá que tomar nuevas decisiones en un escenario abierto y dependiendo de lo que otros hagan. No está todo bajo control.

Se tendrá que tomar decisiones basadas en la experiencia y basadas en las descripciones que se faciliten. Una u otra opinión pueden llevar a comportamientos de elección dramáticamente diferentes. En el caso de decisiones a partir de la descripción, las personas toman decisiones

como si sobreponderarán la probabilidad de eventos raros, como lo describe la teoría prospectiva. Descubrimos que, en el caso de las decisiones basadas en la experiencia, por el contrario, las personas toman decisiones que subestiman la probabilidad de eventos raros. Por lo tanto, las inferencias subjetivas de probabilidad juegan un papel fundamental en la toma de decisiones. La forma en que aprendemos acerca de las opciones de elección, a través de la descripción o la experiencia, influye en cómo percibimos sus probabilidades, un efecto conocido como la brecha descripción-experiencia (DE). Si bien el resultado de esta estresante experiencia, viene modulada por la percepción de la probabilidad y de las actitudes frente al riesgo. En estudios experimentales, se ha observado que los participantes que buscaban ganancias preferían las opciones de experiencia en todos los niveles de probabilidad y, por el contrario, los participantes que mitigaban la pérdida evitaban las opciones de experiencia en todos los niveles de probabilidad, con un efecto máximo del 50%. Esto sugiere que las opciones de experiencia se percibieron como más riesgosas que las opciones descriptivas debido a la mayor incertidumbre asociada con sus resultados (11).

Y lo último, como factor protector, ha sido la aparición de redes de apoyos sociales e institucionales y el refuerzo de los lazos sociales entre sí de los damnificados. Precisamente, que cada día, un miembro del comité científico del Involcan ofreciera información a los habitantes y a los medios de comunicación de la evolución de la actividad del Volcán, para evitar la proliferación de portavoces en los medios con opiniones diferentes, facilitó la seguridad y la confianza de la comunidad. Incluso al comienzo, hubo una reunión del comité científico con los habitantes de las zonas afectadas por el volcán. En todo caso, los malestares que provocan estos procesos adaptativos individuales, no pueden catalogarse de problemas psiquiátricos porque ni tan siquiera se han cumplido los tres meses posteriores al factor estresante que dicta la cultura diagnóstica oficial de la psiquiatría para hablar de trastornos adaptativos. La reacción debe ser desproporcionada al estrés y debe producir un deterioro significativo en el funcionamiento social u ocupacional. Es indudable que múltiples

factores de estrés psicosociales se han acumulado de forma sorpresiva y continua en muchas dimensiones de la vida comunitaria y de la vida individual personal. Todo se ha estremecido. Un estresante psicosocial puede ser cualquier acontecimiento o cambio vital que pueda asociarse temporalmente (y quizás causalmente) al inicio, ocurrencia o exacerbación de un trastorno mental. En este caso no ha habido una exposición a la muerte, o lesión grave o violencia sexual, ya sea real o amenaza, pero si a otros muchos estresantes materiales y emocionales, básicos para un propósito vital y sentido de vida que se ha visto interrumpido por un infortunio que no puede ser controlado y es generador de indefensión.

No todos reaccionamos de la misma manera a un estresor continuo. El tiempo hará que emerja la demanda de atención (12,13). Ahora bien, nos parece más vulnerable que ocurra a nivel individual en subgrupos de población que puedan presentar una soledad forzada y más acentuada, la separación de seres queridos, la de los hijos de sus padres, la imposibilidad de inserción en el lugar deseado, las preocupaciones por las enfermedades de familiares, la inseguridad laboral, los problemas de vivienda deseada, o la pérdida de propiedades de sustento, o de volumen de negocio significativo, ellos por no recibir en tiempo y forma, una adecuada y ordenada atención por parte de las instituciones públicas de acuerdo a un plan de necesidades individualizado. Problemas múltiples o únicos, que pueden tener una repercusión sobre la salud mental y derivar en problemas psicológicos. Digamos que nos movemos entre, no presumir que todos quienes están en una situación de emergencia han sido traumatizados, ni que las personas aparentemente resistentes no necesiten apoyo.

El estresor social del vulcanismo y sus consecuencias psicosociales de acuerdo a las jerarquías de necesidades de Maslow (14) y el desarrollo psicosocial de Erickson (15) generará nuevas necesidades y crisis biográficas que condicionará los procesos adaptativos individuales y colectivos. Este proceso de adaptación requerirá un tiempo ante el cual pueden generarse numerosos reacciones emocionales y cognitivas y de reelaboración de la crisis biográfica. Procesos a priori naturales que nada tienen que ver con su psicologización y psiquiatrización. El afrontamiento se define como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (16). Las estrategias propuestas por Lazarus et ál, son el afrontamiento dirigido a la acción, que son todas aquellas actividades o manipulaciones orientadas a modificar o alterar el problema, y el afrontamiento dirigido a la emoción, que implica las acciones que ayudan a regular las respuestas emocionales a las que el problema da lugar. En general señalan que, “las formas de afrontamiento dirigidas a la emoción tienen más probabilidad de aparecer cuando ha habido una evaluación de que no se puede hacer nada para modificar las condiciones lesivas, amenazantes o desafiantes del entorno”. Por otro lado, las formas de afrontamiento dirigidas al problema son más susceptibles de aparecer cuando tales condiciones resultan evaluadas como susceptibles de cambio”. Asimismo, se han descrito siete estilos básicos (17) de afrontamiento: (1) focalizado en la solución del problema, (2) autofocalización negativa, (3) reevaluación positiva, (4) expresión emocional abierta, (5) evitación, (6) búsqueda de apoyo social, y (7) religión.

La propia OMS (18) reconoce que las situaciones de emergencia causan malestar a la mayoría de las personas, que se manifiesta, por ejemplo, en forma de ansiedad y tristeza, desesperación, trastornos del sueño, cansancio, irritabilidad o ira y/o dolor. Estos efectos son habituales y suelen mitigarse con el tiempo, sentencia la OMS. El malestar emocional inmediato suele ser normal, al sentirnos fuertemente perturbados por los acontecimientos.

Es muy probable, que los más vulnerables, sean las personas mayores, mientras que los niños y adolescentes, al mantener la actividad escolar con presencia física que tiene un valor enorme como amortiguador de estrés y facilitador para reelaborar colectivamente la experiencia intersubjetiva lo sean menos. En unas recientes jornadas sobre la salud mental en la isla, se comunicó, un aumento del consumo de alcohol y drogas y de la violencia de género a raíz de esta catástrofe. Está contrastado por el Instituto Canario de Igualdad (19) que entre el 19 de septiembre y 18 de octubre,

hubo un aumento del 57 % en las llamadas en la isla La Palma por denuncias de casos de violencia de género. Días en los que la erupción volcánica de Cumbre Vieja había provocado una ocupación total en pisos de acogida. Las autoridades señalan como explicación que en los momentos de tensión se genera un incremento en las situaciones de violencia de género y las peticiones de ayuda de las mujeres. El propio Director de Área de Salud de La Palma (20) reconoció en los Llanos de Aridane en las Jornadas sobre “Salud mental y emergencia volcánica” que las infraestructuras de La Palma en cuanto a salud mental son deficitarias, debido a que no se ha hecho una inversión real en función de las necesidades de la isla. Así mismo, se ha constatado el aumento de recetas de medicamentos antidepresivos y ansiolíticos. También en las citas médicas relacionadas con la salud mental desde que comenzó la erupción el pasado 19 de septiembre. Así mismo, se comunicó la puesta en marcha de un equipo de atención domiciliaria con una enfermera especialista y una trabajadora social, y se demanda de la isla una unidad hospitalaria de media estancia. El Cabildo de La Palma ha reforzado, ha dicho su presidente, las plantillas de atención psicológica en servicios como el de atención al menor.

En los primeros auxilios psicológicos se recomienda ayudar a buscar sensaciones de seguridad, sensación de calma, sensación de auto eficacia (Yo o nosotros podemos hacer algo), contacto con familiares, apoyo y transmisión de esperanza. Extender la mano y brindar alivio. Suelen remitirse las primeras reacciones emocionales espontáneamente sobre los tres meses. La mayoría se recupera sin ayuda especializada. Uno de cada 7 puede quedar con secuelas emocionales a largo plazo. Protocolos de primeros auxilios como el PAP: ABCDE (21) pueden ser útiles en estas situaciones, cuya aplicación puede tardar entre 10-60 minutos, siempre y cuando los adaptemos a contextos y preferencias

La atención psicológica de emergencia de primeros auxilios ha estado disponible cerca de donde están las personas, en los ayuntamientos y mediante un servicio de atención telefónica, asimismo, la ACN (22) ofreció desde el primer momento su ayuda. Los primeros auxilios descritos como de “acompañamiento y regulación emocional” han sido ofrecidos por psicólogos no clínicos.

La pregunta es: ¿cuándo no debemos hacer primeros auxilios psicológicos y derivar urgentemente a atención primaria? Se han descrito en otras situaciones (23): Ideación suicida, intento de agresión a terceros, sin reacción a estímulos, ideas desajustadas de la realidad, crisis de pánico grave, pacientes con trastorno psiquiátrico descompensado, pacientes con trastornos psiquiátricos sin medicación.

Ha sido muy positiva la respuesta social y lo tendrá que seguir siendo cuando el volcán apague su actividad, el fortalecimiento de las redes de apoyos sociales e institucionales que se han ido generando, y los nuevos lazos sociales entre los damnificados y el resto de la comunidad que ha compartido desde cualquier lugar esta experiencia. Se ha de huir del empleo de un modelo caritativo que considere que los miembros de la isla son principalmente receptores de servicios y de organizar apoyos que menoscaben o hagan caso omiso de las responsabilidades y capacidades locales, pues, los sentimientos de vergüenza social pueden afectar a los damnificados. No sería convincente ir creando hongos de servicios paralelos de salud mental para determinados subgrupos de población, pero si establecer sistemas eficaces de remisión a los servicios públicos de salud mental, que son servicios de mayor complejidad y de apoyo a personas gravemente afectadas.

En mayo del año 2008, el volcán Chaitén, ubicado en la provincia de Palena, hizo erupción tras una seguidilla de temblores. La potencia del evento afectó particularmente a la localidad de Chaitén, ubicada justo en las faldas del volcán, lo que obligó a la evacuación de toda su población. Tras el desastre, y frente a la necesidad de reconstruirla, Chaitén se configuró en el imaginario de los expertos y los medios de comunicación, como un sitio que no podía ser rehabilitado debido a los riesgos que implicaba una nueva erupción volcánica. Este puede ser un buen ejemplo para acompañar la experiencia de reconstrucción.

Los procesos de reconstrucción tras un evento desastroso a menudo se plantean como una oportunidad de avanzar hacia un desarrollo sostenible, (24,25,26), no obstante, esto implica tener en cuenta que los planes de recuperación no son aplicados en espacios “vacíos”, sino en



contextos repletos de significados y relaciones sociales donde una reconstrucción en tanto una “oportunidad de mejora” no existe como parámetro autoevidente. Tomando esto en consideración, las estrategias de reconstrucción permiten reflexionar en torno a las narrativas sociales que acompañan todo proceso de recuperación postdesastre. Algunas recomendaciones para este tipo de gestiones hacia el futuro (27) son:

(a) la atención al ajuste contextual/territorial, validando la creación de un plan específico para cada territorio y realidad particular; (b) el planteamiento de una reconstrucción participativa, en la que los planificadores y tomadores de decisiones reconozcan a las comunidades afectadas como portadoras de información útil y necesaria que puede aumentar la eficacia de los procesos de reconstrucción; (c) el fortalecimiento de la organización civil, apoyando la existencia de una comunidad cohesionada capaz de sobreponerse a una catástrofe; (d) la mantención de las disposiciones barriales en los nuevos asentamientos, a fin de favorecer la constitución de comunidades organizadas donde prevalezcan el diálogo

y la participación social; (e) el desarrollo de un proceso de acompañamiento psicosocial, en el que se apoye a las personas en la superación del trauma que supone enfrentar un desastre y se incentive la unión e integración de la comunidad, atendiendo así a las necesidades subjetivas de quienes se vieron afectados. (f) la concepción de una reconstrucción multidimensional en la que se proyecten planes de recuperación a largo plazo, considerando todos los elementos que dan vida a una comunidad -fuentes laborales, centros de salud, educación, sistemas de abastecimiento, telecomunicaciones, fuerzas de orden, entre otros-, y un monitoreo posterior que preste atención a las condiciones de vida que se desarrollan en las comunidades reconstruidas.

Estamos convencidos de que la confianza, la credibilidad y la conducción de las consecuencias del vulcanismo en la Palma dependerán de un manejo empático, dialogante, de escucha activa por parte de las autoridades, sin absurdos protagonismos, y con la participación de todos, son imprescindibles para poder salir todos de la mano de esta catástrofe (28). Esperemos que así sea.

Contacto

Francisco Rodríguez Pulido ✉ fpulido15@me.com

Bibliografía

1. DECRETO 112/2018, de 30 de julio, por el que se aprueba el Plan Especial de Protección Civil y Atención de Emergencias por riesgo volcánico en la Comunidad Autónoma de Canarias (PEVOLCA).
2. ECD Confidencial Digital. Los daños del volcán al plátsdon elementos imprescindibles para salir todos juntos de la mano de esta catástrano de La Palma: 1.200 hectáreas afectadas y 20 millones de euros de pérdidas. <https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/dinero/danos-volcan-platano-palma-1200-hectareas-afectadas-28-millones-euros-perdidas/20210923184155278662.html>
3. Rodríguez Pulido F. Mas que mi hogar. La Provincia. Entre líneas. Viernes 27 septiembre, 2021.
4. Luisa Fernanda Barrero G.* Algunas consideraciones sobre la voluntad. Franciscanum. Volumen LIII nº156, Julio-diciembre de 201.
5. Hebe Tizio, “Migraciones y Exclusiones”, Publicación realizado en la revista de psicoanálisis Nº 3 “El Faro”, Grama Ediciones, Octubre 2008.
6. Guía del IASC sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Emergencias Humanitarias y Catástrofes, OMS.2009 sitio web de la IASC: <http://www.humanitarianinfo.org/iasc/content/product>
7. Rodríguez Pulido F. Ensayo para una lectura crítica, De Sísifo a San Borondón, Colección Mercurio 43. 2019. ULPG.

8. Schopenhauer A. El arte de sobrevivir. Ed. Herder. 2 Ed,2018.
9. Soren Kierkegaard. Temor y Temblor. Editorial Losada. 2003.
10. Ralph Hertwig, Greg Barron, Elke U Weber, Ido Erev. Decisions from experience and the effect of rare events in risky choice. *Psychol Sci.* 2004 Aug;15(8):534-9. doi: 10.1111/j.0956-7976.2004.00715.x.
11. Rodríguez Pulido F. El rugir del dolor y las esperanzas. *La Provincia. Reflexión.* 27 octubre 2021.
12. Rodríguez Pulido F. El tiempo eruptivo. *La Provincia, Reflexión.* Miércoles 10 noviembre 2021.
13. Thomas Ward Elston, Ian Grant Mackenzie, Victor Mittelstädt . Outcome uncertainty influences probability perception and risk attitudes. *R Soc Open Sci.* 2021 Oct 6;8(10):210307. doi: 10.1098/rsos.210307. eCollection 2021 Oct.
14. Maslow A. A Theory Of Human Motivation. Amazon. 2013.
15. Erickson. E, El ciclo vital completado. Paidós Ibérica. 2000.
16. Lazarus R Folkman, S. (1991). Estrés y procesos cognitivos. México: Ediciones Martínez R.
17. Sandin B Chorot P. Cuestionario De afrontamiento del estrés (CAE): Desarrollo y validación preliminar. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* 2003, Volumen 8, Número 1, pp. 39-54.
18. OMS. Salud mental en las emergencias. 11 de junio de 2019. <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/mental-health-in-emergencies>
19. Atresmedia (8/11/21). Lucha contra el Maltrato. Tolerancia Cero. Preocupante aumento de las denuncias por violencia de género durante la erupción del volcán en La Palma. Madrid. Web. Compromisos Atresmedia.com
20. RTVC. Radio Televisión Canaria. EFE. Killian Sánchez afirma que desde que se inició la erupción ha aumentado las recetas de antidepresivos y ansiolíticos además de las citas relacionadas con la salud 30 noviembre 2021 12:41 pm. <https://rtvc.es/killian-sanchez-dice-que-la-infraestructura-de-salud-mental-es-deficitaria>
21. Protocolo PAP-ABCDE® (Primeros Auxilios Psicológicos protocolo ABCDE) desarrollado y validado en Chile por la Escuela de Medicina UC. <https://medicina.uc.cl/publicacion/manual-abcde-la-aplicacion-primeros-auxilios-psicologicos/>
22. Twitter ACN. Apoyo psicológico de forma voluntaria para los afectados por la catástrofe de La Palma. 24 de septiembre 2021.
23. Rodrigo A. Figueroa, Humberto Marín, Matías González. Apoyo psicológico en desastres: Propuesta de un modelo de atención basado en revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Revista Médica Chile* 2010; 138: 143-151.
24. ONEMI. Ministerio del Interior y la Seguridad Pública. Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior. 2016: 27).
25. Rodríguez Pulido F. Chaitén, un ejemplo para la reconstrucción. *La Provincia. Apuntes.* 2021.
26. Rodríguez Pulido F. Chaitén un plan de futuro. *La Provincia.* 2021.
27. Fernanda Gallegos Gutiérrez, Valentina Turén Croquevielle, Marcelo González Gálvez. Reconstrucción Multidimensional: ¿Cómo incluir las narrativas sociales en la recuperación de sitios post-desastre? *Serie Policy Papers, CIGIDEM.* 2021.
28. Rodríguez Pulido F. Saldremos de esta juntos. *La Provincia.* Entre líneas. Viernes 1 octubre 2021.

• Recibido: 08/12/2021.

• Aceptado: 21/12/2021.